



El Sentido Trágico del Exilio

698033

por ROQUE ESTEBAN SCARPA

Padece el exilio del espíritu y sufrir destierro corporal son posibilidades que pueden darse en conjunto o separadas. Si el mundo en torno se nos ha hecho extraño, hostil o indiferente, si no poder participar en su vida, nos sentimos al margen, en su fuera: somos exiliados, aunque la realidad, para el resto, siga siendo tolerable, amable, querida. En el destierro del cuerpo, el espíritu continúa fielmente sin desgarrarse del mundo que le pertenece, con nostalgia se vuelve hacia él y con tenaz desesperanza.

Gabriela Mistral sintió el primero, quizá el destierro, sin reparar que constituiría el nudo agónico de su existencia: "Desde que soy criatura vagabunda, desterrada voluntaria, parece que no escribo sino en medio de un ruko de fantasmas. La tierra de América y la gente mía, viva o muerta, se me han vuelto un cortejo melancólico, pero muy fiel, que más que envolverme, me ferra y me oprime y rara vez me deja el palaje y la gente extranjera". Antes, criatura estable de su raza y su país, como se autodenomina, se expresaba sobre lo inmediato, "sobre la carne caliente del asunto". Tras sus palabras, hay una sensación de incredulidad e impotencia, que quiere borrar mediante sus Recuerdos, sus secuencias carías o su "Poema de Chile".

Otros, por circunstancias también psicológicas e históricas, han debido o buscado exiliarse. Quiérase se hayan detenido, por un momento, a pensar en el sentido trágico del para siempre que ha de tener el destierro para no confundirse con una huida y no arriesgarse y comprometerse en la lucha que es siempre el destino de una nación. Hay quienes, la sola vida, tranquilidad a veces por el dinero, les es suficiente, pero, los que sienten el tirón de sus raíces, la oscura de los ojos para los paisajes que el simple existir ama, la mano sin la forma de la otra mano amara abandonada, estos sufren, temen haber huido de fantasmas, escuchado rumores que corren sin testificar un fuerte fundamento definitivo, irreparable, y piensan si aún entonces esto actual es su bien.

Un filósofo alemán, Karl Jaspers, que, en los años oscuros de su patria, se sintió abocado a una decisión, que calificaba

de tremenda, pertenecía, en espíritu, a estos últimos y registró en su Diario todas las interrogantes de su reflexión. Parte de la certeza de que él y su esposa Gertrud sólo pueden exiliarse con el cuerpo, no con el alma. "La decisión de exiliarse equivale a querer —tarde o



temprano— estar totalmente a la deriva en un mundo extranjero" y en esta frase hay como un deje mistraliano, previsto por la alerta de un pensamiento y por la concepción de que su destierro sólo sería corporal, ya que su ligazón a la patria es absoluta, más allá de sus errores o sus peligros. "Si se nos arrebatara la patria, cualquier otra parte es el extranjero", es decir, estar totalmente a la deriva, hasta el punto que puede buscarse la solución única de quitarse la vida. No descarta que puede suceder, incluso, en la propia patria, si se les exige a los hombres lo insuperable y "no es posible para hombres de dignidad el querer la vida a toda costa"; "nosotros si no podemos cambiar lo que suerde y lo que otros hacen, si podemos morir". Y en otra parte, ya había escrito, que si muriera aquí, se les tendría por pascivos, idiotas, tontos, y como tales se les compadecerá, pensando que hubieran podido salvarse y se habrían arropado de no haberlo hecho: "Quiénes escogen la vida a toda costa olvidan que la vida, y con ella la miseria recogida por uno mismo, no es lo único verdadero".

Puede suceder que en lo que él llama el inmenso remolino actual, quizá la última oportunidad "esté allí donde el hom-

bre tiene su origen, donde puede que se le deje al margen, o que se le tolere en secreto, donde quizás se vea arrastrado, maltratado por el poder, pero al fin dejado con vida" y, a través de ella, "ese hombre, esa realidad existencial, que ha pasado de momento inadvertida al pueblo y que ahora ha llegado a serle indiferente, puede que en el futuro represente para ese pueblo el valor de la creación espiritual". En estas reflexiones, ¿se alcanzamos a trasmitir la actitud que han tenido los escritores soviéticos que se han negado a salir de su patria para recibir el Premio Nobel de Literatura? Existe la misma ligazón con lo que Jaspers llama el genio nacional, que en cierto modo, es el aire vital respirable para el creador: "aquí hay una misteriosa vibración con una atmósfera plena, que puede hacerse imperceptible y que con demasiada frecuencia queda oculta por la exterioridad de sucesos y de vivencias, por el decepcionante comportamiento de muchos hombres, pero que a ratos se deja de nuevo sentir. En el extranjero no hay un aire que nos pertenezca, que infinitamente nos sustente y anime en la alegría y en el dolor".

No descarta la posibilidad de que en la patria haya una sucesiva disminución de los medios de subsistencia, mientras que en el extranjero podría darse la posibilidad de un acrecentamiento, sin descartar que la situación del mundo es parecida en todas partes y una crisis similar podría darse también en el exilio. Y así, la indigencia, carencia de dignidad, porque no se puede hacer ningún derecho moral. "La indigencia en la patria la sufrimos como locos; se nos hace una insensibilidad que clama al cielo. Morir en el extranjero como si nos refugiáramos en otros, atándonos gravosos. Morir aquí es el sufrimiento de la suprema injusticia y no empaña nuestra dignidad".

El hombre es sólo hombre, termina, cuando, dondequiera que esté, pone en juego toda su vida. Para Jaspers, el exilio total sólo puede darse fuera de la propia tierra. Dentro de ella, el destierro espiritual, incluso, puede tener una significación, si se mantiene la dignidad humana hasta el límite mismo de la vida. La tragedia absoluta está en la existencia mutilada fuera de donde se es y donde puede rendirse testimonio, más allá de las naturales debilidades humanas.

LA PRENSA, CÁDIZ, 31-VIII-1937, p. 3

El sentido trágico del exilio [artículo] Roque Esteban Scarpa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Scarpa, Roque Esteban, 1914-1995

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sentido trágico del exilio [artículo] Roque Esteban Scarpa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile